

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestro kiosko de la calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

MARRUECOS

A propósito del convenio anglo-francés

España, la primera nación que reconoció los límites diplomáticos de Marruecos en el tratado de 1767, negociado por Carlos III y su ministro Jorge Juan, consignando en su art. 18 que la parte Sur de Marruecos llegaba hasta la desembocadura del Nún; nuestra patria, que con el tratado de Madrid de 1861 abrió las puertas de Marruecos al comercio del mundo civilizado, quizás se vea hoy amenazada de sus legítimos derechos por el tratado anglo-francés de que tanto hemos escrito ya. De nada ha servido a los Gobiernos españoles el derecho que teníamos para hacer una política en el imperio de Marruecos provechosa a los intereses de nuestra patria, pues el día en que la Francia consiguiera la supremacía sobre la costa de Marruecos, circundándonos por el Mediterráneo como nos tiene circundados por el Pirineo, aquel día poligráfico, no sólo nuestra independencia, sino nuestra subsistencia material.

Examinando las aspiraciones del partido colonial francés expuestas por el jefe M. Etienne y las declaraciones de Jaurès acerca de la penetración pacífica de Francia en Marruecos; dejando a un lado las tentativas militares y guerreras contra el imperio del Magreb, que haría caras costar a Francia en la expedición del Tust, en la cual gastó 50 millones de francos y se impuso un gravamen anual de 10 millones, datos suficientes para apreciar lo que le costaría la política de conquista en aquel imperio; formada la opinión sobre este punto, el reciente convenio anglo-francés dará, indudablemente, forma a los deseos del partido colonial de la vecina República, que no son otros que sacar a Marruecos de la anarquía proporcionándole empréstitos. Para ello ha llegado a Tanger recientemente M. Zangarano, representante de la Prensa de París, con objeto de negociar dichos empréstitos, pagar los tres anteriores franceses, inglés y español y quedar con la facultad de intervenir para su cobro en las aduanas del imperio. Más adelante creará una guardia de policía permanente mandada por jefes franceses que facilite al emperador el medio de consolidar su autoridad y establecer la normalidad. Una vez alcanzada ésta, vendrán las obras públicas y la creación de una red de ferrocarriles de vía ancha que permita llevar las mercancías desde el Atlántico a Túnez.

La prolongación reciente del ferrocarril de Tlemcen a Lalla Marnie, de 70 kilómetros, cuyos créditos fueron votados por la Cámara francesa, nos confirman en nuestra opinión de que ha comenzado la realización de estos planes. En Francia son muchos los que suponen que nuestra muerte en Marruecos será como la de Italia en Túnez; que nos contentaremos con unos cuantos kilómetros alrededor de Ceuta y Melilla, y que garantizando a Inglaterra la neutralización del Estrecho, con concesiones en Egipto y contando con la aquiescencia de Italia, expuesta ya en 17 de Diciembre último por el Sr. Tittoni, ministro de Negocios Extranjeros, que declaró en la Cámara que existía un completo acuerdo entre Francia, Italia e Inglaterra para la cuestión del Mediterráneo, tienen los franceses resueltas todas las dificultades para llevar a cabo su política de penetración en el imperio marroquí, dificultades que acabarían de desaparecer con concesiones a Italia sobre Trípoli en el próximo viaje de Loubet a Roma.

Ha llegado el momento de que España, siguiendo una política diferente de la que aquí hemos tenido, convierta a Ceuta y Melilla en dos centros de penetración en Marruecos y piense en obtener el Moizgen, al comenzar los ferrocarriles en aquel imperio, el unir a Melilla con Fez y Rabat por medio de una vía, verificando así una comunicación española entre el Mediterráneo y el Atlántico. Para esto es preciso hacer desaparecer de nuestras plazas fuertes los presidios y convertirlas en verdaderos centros comerciales, no sólo españoles, sino también de los países cuya importancia mercantil es tan grande en Marruecos como la de Francia e Inglaterra.

Reclamar la demarcación de Santa Cruz de Mar Pequeña establecida por el tratado de 1860 en su art. 8.º y con arreglo a las indicaciones seguidas el año 1883 por la comisión presidida por nuestro cónsul en Mogador, que no eran otras que establecer en la desembocadura del Infi, Wad-Rum ó Wad-Draa la situación del puerto de Santa Cruz de Mar Pequeña, con el pensamiento de hacer allí un centro comercial que facilitara a las belicosas kabilas del Sur las salidas de sus productos sin necesidad de ir a Mogador y gastar diez duros en cada carga de camello con peso de dos quintales. Entonces se trató de que los derechos de importación el Sultan de España y los de exportación el Sultan de Marruecos, consiguiendo varias ventajas: una, la de establecer la influencia comercial de España en aquel punto, impidiendo influencias extrañas frente a nuestras islas Canarias, y otra, la de que esas tribus reconocieran la autoridad del Sultan, puesto que se sometían a pagar los derechos de exportación.

Si como parece indudable el tratado anglo-francés de ahora desatiende nuestros derechos y menosprecia nuestras aspiraciones respecto a Marruecos, ha llegado el instante de que nuestro Gobierno, saliendo del letargo en que está postrado por antiguas rutinas de nuestra política en aquel imperio, tenga una orientación definida en tan trascendental problema para España, y busque los medios de impedir, con una nueva política inter-

nacional, la absorción por Francia de la riqueza del imperio del Magreb, buscando, si fuera preciso, el concurso de alguna nación grandemente interesada en el comercio de Marruecos.

JUAN DE RANERO.

Como se ejercerá la influencia francesa en Marruecos

Refiriéndose a esto el importante periódico *Le Soir*, de Bruselas, escribe: «La rivalidad de influencias extrañas en la corte marroquí ha dominado durante los diez últimos años. De estas influencias, las más activas eran la francesa y la inglesa. El conflicto, sordo, pero profundo, que muy a menudo puso a una y a otra en contraposición, tiene un término con esta declaración.

El Gobierno británico se compromete a desinteresarse de Marruecos y a no poner ningún obstáculo a la penetración pacífica de Francia, de la cual acepta las consecuencias financieras, económicas o administrativas. Los dos Gobiernos se comprometen a mantener por treinta años la libertad comercial y a que no se levante fortificación de ninguna especie en la costa.

La *Times* daba cuenta anteaño de la forma financiera en que por primera vez Francia utilizó el desinterés de Inglaterra. El *Foreign Office* supo desde su principio las negociaciones entabladas respecto a un empréstito de 50 a 60 millones de francos entre el Sultan y el Banco de París. Supo también la combinación que garantizará ese empréstito sobre los ingresos de las aduanas marroquíes. Por consiguiente, y según está terminantemente consignado, el período de ejecución empezará a contarse desde la firma del tratado.

Intil es decir que la integridad territorial de Marruecos y su *status quo* gubernamental están garantizados por las dos potencias. Francia sustituirá con su influencia única a las influencias rivales que allí se ejercían. También pondrá sus recursos a disposición del Sultan para la reorganización del imperio, y beneficiará, como es justo, el apoyo que le viene en la vista francés, la parte esencial del tratado.

BATIBURRILLO SANITARIO

El pleito de los estudiantes. Errores inevitables

Reviste, por fortuna, carácter de relativa benignidad el estado de la salud pública; el *tífus exantemático* se presenta, hasta la fecha, con expansibilidad poco difusa y, sin embargo, se nota por modo evidente que la desorganización por los servicios sanitarios es en España dolencia crónica e incurable. Si el mal progresa, si el *tuberculosis* *pituita* se hace más invasor, será consecuencia inevitable y justo castigo a nuestro perpetuo estado de *laxitud* para todos los asuntos que se relacionan con la pública salud.

En el pleito que se ve entre el doctor Pulido y los estudiantes del sexto grupo de Medicina, a nuestro juicio la cuestión debe estar mal planteada, pues de lo contrario, dada la ilustración, por todos reconocida, del doctor Pulido, poniendo el asunto en su verdadero terreno, el problema no ofrece la menor duda.

La primera medida sanitaria que debe emplearse con los enfermos invadidos por el *tífus*, es la de su más completo aislamiento. No deben ser asistidos estos infecciosos más que por el personal absolutamente indispensable, y este personal no debe salir de las clínicas, sino que hubieran padecido el mal, y no contentaríamos que éstos se pusieran en contacto de aspeja personal y de desinfección de sus ropas, que todos conocemos.

Creemos, por tanto, inconveniente, perjudicial, inútil, el que 150 jóvenes alumnos se pongan en contacto con los *tíficos*, y, sin tener en cuenta las precauciones profilácticas, salgan de las salas de enfermos a la calle, en contacto con sus familias. Esto proceder a nada conduce, ningún beneficio reporta y es necesario modificarlo. Hasta tal punto llevaríamos el aislamiento en casos de *tífus exantemático* que, si es posible, se reclutara el personal de asistencia entre individuos que hubieran padecido el mal, y no contentaríamos que éstos se pusieran en contacto del público sin haber sufrido antes rigurosa desinfección y cambio completo de ropas. Así se procede en todas partes y así debemos conducirnos aquí, no olvidando que la mucha gente ni para la guerra es buena.

Otra de las medidas por que venimos uno y otro día abogando desde estas columnas, es la creación de una sala para dudosos que evite la conducción al Cerro del Pimiento de los enfermos que no sean contagiosos. Durante estos días también se ha discutido sobre el diagnóstico cometido por algunos médicos.

El hecho es natural, naturalísimo. El *tífus exantemático* no siempre es de fácil clasificación durante los primeros días, y nada tiene de particular que se cometan algunas equivocaciones que no tendrían trascendencia alguna si los sospechosos se llevaran previamente a una sala de observación; de este modo se evitarían conflictos y despropósitos para todos perjudiciales, máxime cuando a la sana razón se oponen estados de emotividad que a nada provechoso conducen y que demuestran excesivo amor propio, vanidad de vanidades. Sólo el médico que no visite enfermos está libre de errores y de equivocaciones; lo que hay que procurar y lo que todos procuramos, es que éstos no sean lamentables.

DOCTOR M. Y. V.

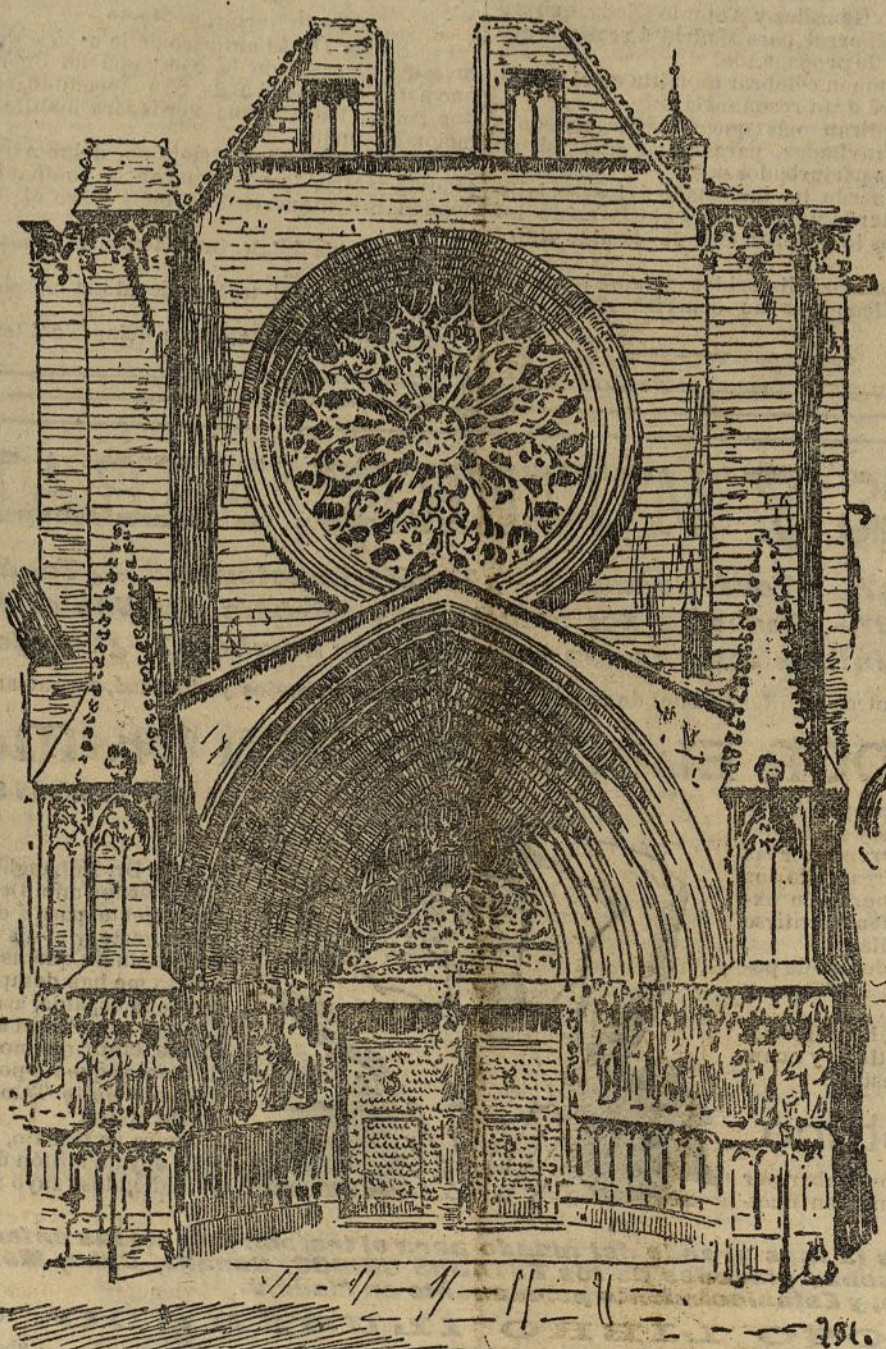
LECTURAS PARA LA MUJER

UNA OBRA SOCIAL.

Es costumbre entre nosotros consagrar largos artículos a toda obra que empieza y dejar luego en el olvido su desarrollo y funcionamiento.

De esto se puede exceptuar hasta ahora el Consolatorio de niños de pecho fundado por el doctor Uclay; y esto había ya bastante elocuentemente de la bondad de la obra.

Su modo de funcionar es muy sencillo: recibida la leche, de excelente calidad, y adicionada de agua, azúcar y sal en cantidad suficiente para la edad del niño a que se destina, se procede a filtrarla y esterilizarla, colocándola en biberones cuyas dosis varían según las edades numeradas.



La catedral de Tarragona, que visitará el rey en su excursión de mañana

una y media, los dedica el doctor Uclay a los niños pobres, enseñando a las madres todo lo relativo a la higiene y alimentación del niño.

Los *miercoles* son los días en que mejor puede observarse la vida del Consolatorio, porque son los días destinados a la consulta.

Hay un niño de ocho meses que no pesó el día de su ingreso más que 2.250 gramos, cuando un niño de esa edad debe pesar 7.500 gramos.

Conforme van llegando los niños, se les desnuda y se les pesa, consignando su peso y la diferencia con el de la semana anterior.

Allí tuve ocasión de apreciar la miseria fisiológica de esos pobres niños de las clases desahuciadas.

El 10 por 100 de los que van a pesarse no tienen el peso normal sino inferior, efecto del mal régimen que con ellos se observa, ya sea por no llevar regularizada la lactancia al pecho, o ya por dárles una alimentación excesiva.

Hay un niño de ocho meses que no pesó el día de su ingreso más que 2.250 gramos, cuando un niño de esa edad debe pesar 7.500 gramos.

Así que el niño al nacer debe pesar 7.500 gramos. A los ocho meses no tenía el peso de un recién nacido!

Una vez pesados los niños principian las consultas entablándose interesantes diálogos entre las madres y el doctor Uclay, que hace las oportunas preguntas de modo que todas las cosas y las aprovechen.

Si el niño presenta algún síntoma propio de afección determinada pasa a observación del notable especialista doctor Sarabia, que lo reconoce y ordena el plan terapéutico adecuado.

Esta consulta es para mí lo más admirable de la institución, pues en ella se ven en buenas condiciones y repartir vestidos y socorros está al alcance de toda persona caritativa.

Pero lo esencial, lo que no puede suplirse, es la parte científica, la enseñanza, el consejo, el guía inteligente que dirige a la madre.

Esa es su mayor utilidad, ese el gran servicio que presta a las madres y a la humanidad.

El Consolatorio pone todo su empeño en que las madres den el pecho a sus hijos, no recurriendo, sino en casos de necesidad absoluta, a la lactancia artificial.

Los consejos del médico las previene contra el perjudicial sistema de dar a los niños papilla, sopas, etc., que hacen más víctimas que todas las enfermedades.

Se combate la ignorancia convenciendo a las madres de la necesidad de la limpieza y reglamentación de la alimentación del niño.

Así, el Consolatorio es una obra de gran utilidad y valor sociológico; pueden considerarse como verdaderos *Centros de educación, Escuelas de madres*, como grandemente las ha calificadas el ilustre doctor Rothschild.

COLABORADOR

LA ENSEÑANZA EN ITALIA

Los maestros en España llevan algunas veces una acción a la pública del heroísmo.

Después de no lograr aquella consideración social que a su penoso ministerio es debida; después de carecer de los premios y de los estímulos frecuentemente reclamados por sus méritos, todavía hay algunos de alma tan bien templada y rebosante de amor patrio que hacen viajes al extranjero ostentados de un pequeño propio, casi siempre escaso, para penetrar en la enseñanza de Europa el misterioso secreto de edificar la cultura y la educación de la infancia, con intento de importar y alentar en España tan preciosos elementos de regeneración nacional.

D. Ezequiel Solana, maestro de las escuelas de Madrid, es uno de estos admirables obreros de la cultura popular, que ha buceado en el *resurgimiento* italiano los progresos prácticos de sus pedagogos, engarzando después las perlas de su observación en un discretísimo libro titulado *La enseñanza primaria en Italia*.

La obra del Sr. Solana ilustra, estimula y alienta, plásticamente, que la frivolidad de nuestros hombres públicos no permita el aprovechamiento de tan fecundas semillas! El ejemplo de Italia, que no hace muchos años se hallaba tan atrasada como nosotros, debiera servirnos de norma para reintegrarnos a la vida europea. El camino de esta reintegración se manifiesta con evidente claridad en la obra del Sr. Solana.

En ella se trata docetamente de la administración de la enseñanza en aquella península; de la clasificación de las escuelas, de los maestros, del material escolar, de la inspección, de los Museos y Bibliotecas, de los patronatos, de la enseñanza privada y de los procedimientos pedagógicos empleados para la transmisión de los conocimientos en las

diferentes asignaturas que constituyen el programa oficial.

Es indudable que esta obra contribuye a formar en España la atmósfera necesaria para que la enseñanza salga de la estrechez, de la miseria y de la rutina a que se ve forzosamente constraída contra la opinión y el deseo de todo el elemento culto del Magisterio, pero, en tanto que nuestros hombres públicos, salvo contadas excepciones, sean personas a medio educar, más atentas a sus vanidades ruines que al bien y al amor de la patria, habremos de contentarnos con ver la felicidad ajena reflejada en libros inspirados, como éste, ante virtudes y excelencias extranjeras, que hacen más triste la deplorable realidad en que vivimos, rasgada algunas veces por los fulgores teatrales de la aparatosa retórica parlamentaria.

DONATIVOS REGIOS

El rey ha concedido una saboneta de oro, con iniciales y corona real grabadas, para premiar al alumno de las escuelas establecidas por la Sociedad de Socorros e Instructiva de Maestros Carpinteros, de Valencia, que más se haya distinguido durante el último año escolar, y una artística copa de plata para las tiradas extraordinarias dispuestas por la Sociedad Tiro de Pichones, de Córdoba.

También regaló un juego de cajas de cristal y bronce, estilo Imperio, para la rifa organizada por las señoras de Medina Sidonia (Cádiz), con el objeto de allegar recursos al sostenimiento del Asilo de ancianos establecido en dicho punto; y un bronce artístico titulado *Inspiración* para el concurso dispuesto en la Linea por la Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder.

MONUMENTO A CASTELAR

La función a beneficio de la suscripción nacional del monumento a Castelar, celebrada indefectiblemente la noche del próximo jueves 14, en el teatro Español.

Como ya tenemos manifestado, se pondrá en escena *El desdén con el desdén*, cerrando esta solemnidad artística con la lectura de una composición en prosa y verso escritas expresamente para este acto por los eminentes literatos D. José Echegaray, D. Manuel del Palacio, D. Emilio Ferrari, D. Juan T. Salvany, D. José Almodinos Camps y D. Federico Balart.

El espectáculo revestirá con todos estos elementos una importancia de un verdadero acontecimiento artístico y literario. En la imposibilidad de dar los nombres de todas las personas que tienen ya comprometidas localidades y que harían una lista demasiado larga, diremos tan sólo que son contados los palcos y butacas disponibles, en atención a que, en la noche del próximo jueves, se concurrirá a esta solemnidad de una manera tan numerosa como en las anteriores.

Se comente la ignorancia convenciendo a las madres de la necesidad de la limpieza y reglamentación de la alimentación del niño.

Así, el Consolatorio es una obra de gran utilidad y valor sociológico; pueden considerarse como verdaderos *Centros de educación, Escuelas de madres*, como grandemente las ha calificadas el ilustre doctor Rothschild.

El Consolatorio pone todo su empeño en que las madres den el pecho a sus hijos, no recurriendo, sino en casos de necesidad absoluta, a la lactancia artificial.

Los consejos del médico las previene contra el perjudicial sistema de dar a los niños papilla, sopas, etc., que hacen más víctimas que todas las enfermedades.

Se combate la ignorancia convenciendo a las madres de la necesidad de la limpieza y reglamentación de la alimentación del niño.

Así, el Consolatorio es una obra de gran utilidad y valor sociológico; pueden considerarse como verdaderos *Centros de educación, Escuelas de madres*, como grandemente las ha calificadas el ilustre doctor Rothschild.

El Consolatorio pone todo su empeño en que las madres den el pecho a sus hijos, no recurriendo, sino en casos de necesidad absoluta, a la lactancia artificial.

Los consejos del médico las previene contra el perjudicial sistema de dar a los niños papilla, sopas, etc., que hacen más víctimas que todas las enfermedades.

Se combate la ignorancia convenciendo a las madres de la necesidad de la limpieza y reglamentación de la alimentación del niño.

Así, el Consolatorio es una obra de gran utilidad y valor sociológico; pueden considerarse como verdaderos *Centros de educación, Escuelas de madres*, como grandemente las ha calificadas el ilustre doctor Rothschild.

El Consolatorio pone todo su empeño en que las madres den el pecho a sus hijos, no recurriendo, sino en casos de necesidad absoluta, a la lactancia artificial.

Con el tiempo se ventilaban en simples juicios de faltas los desacatos contra ellos cometidos; y una fuerza que, por el servicio asistido que presta, necesita el concurso de garantías, no puede estar a merced de criterios variables en cada persona, aunque ésta se encarna en el representante del ministerio fiscal.

No debe desvirtuarse su carácter militar, ni sujetar a las apreciaciones de competencia cías ordinarias aquellos casos en que textualmente, y por una ley, son de la competencia de la jurisdicción de Guerra.

Existe, además, el peligro de que siendo el Tribunal Supremo de la nación el encargado de dirimir en última instancia las competencias que se entablen, sus acordadas darían tal vez lugar a sentar una jurisprudencia que desvirtuó el Código de justicia militar, relegando el servicio del instituto a la altura del de Orden público o municipales, y para esto es preferible disolverla.

Destinos y ascensos
Ha sido nombrado ayudante de campo del general Paqueta el capitán de artillería señor Gardoqui, y jefe de la pagaduría de alcances de los ejércitos de Ultramar el subintendente Sr. Díez.

En guardia civil se concede el empleo superior inmediato al primer teniente Sr. Calderón, ingresando en el Cuerpo los tenientes de infantería Almoguera, Cabañas y Vidal.

Obra científica
Por Real orden se recomienda la obra traducida del inglés, por el médico Sr. Gamero, titulada *La organización sanitaria en los ejércitos extranjeros*, por cuya obra se le conceda al autor la cruz blanca del Mérito Militar pensionada.

ARTE Y ARTISTAS

ADELAIDA MUÑIZ

Anoche dió su anunciado concierto en el Salón Montano la eminente pianista doña Adelaida Muñiz de Tur.

Se organizó la fiesta, por todos conceptos brillante, a beneficio de una pobre anciana.

En todos los números del programa demostró la discípula de Taskawski que es una concertista notable, que domina maravillosamente el piano, interpretando por modo igual y con idéntica perfección a Rubinstein y Mendelssohn a Saint-Saens y Chopin.

Con verdaderos prodigios de ejecución e inspirada siempre, supo hacer resaltar la nota característica de los maestros cuyas difíciles obras interpretaba.

De las obras ejecutadas por la señora Muñiz de Tur merecen especial mención la *Leyenda heroica*, de Pfitzer, todos los números de Chopin, y *Corpe y Etude-casse*, de Taskawski.

La fiesta tuvo toda la importancia de un verdadero acontecimiento artístico, siendo la señora Muñiz de Tur muy aplaudida y celebrada durante el concierto y después del mismo.

Un periódico yanqui propone que las escuadras americanas e inglesas se reúnan con objeto de hacer una demostración naval que ponga de manifiesto las ventajas que se obtendrían para sus intereses con la unión de los dos colosos de los mares.

Después del *lake-walk* aparece el vals del foot-ball, nueva danza combinación del vals que tuvo como origen el ejercicio físico, y luego ha sido adoptado como cualquier otro baile.

Consiste en que las parejas de valedores den con el pie a un *obalín*, cuando se encuentra a su alcance en los rápidos giros del baile y sin perder el compás.

En el Japón, el respeto al Nikaido es tan grande, que cuando pasa por la calle muchos de sus súbditos se arrodillan, dirigiéndole plegarias fervorosas en la creencia de que les serán concedidos sus deseos.

Los telegrafistas rusos han querido contribuir en la medida de sus fuerzas al triunfo de la guerra abriendo una suscripción entre ellos para regalar a la marina un torpedero que se denominará *Telegrafista*.

En pocos días ha sido recaudada una cantidad regular para tal fin.

En París se ha vendido hace muy pocos días una colección de sellos, por la que se ha pagado la suma no despreciable de 34.000 duros, afirmando los inteligentes que no se ha dado por ella su verdadero valor, pues pueden considerarse que, descompuesta en otras varias, podrá obtenerse de ella aún mayor suma.

Cada cual tiene sus manías, y la del shah de Persia son los gatos, de cuyos animales tiene una magnífica colección, cuidada por gran número de criados, y en ella magníficos ejemplares que costaron al soberano grandes sumas.

El moderno armamento tiende a disminuir la mortalidad.

En la guerra franco-prusiana de cada 400 bajas una solamente hizo una víctima.

En la anglo-boer la proporción fué de una por 740 proyectiles.

El número de soldados muertos en campaña durante la guerra de Crimea los franceses perdieron 31 soldados por cada 100 y los ingleses 22 y medio por 100.

En la lucha entre Francia y Rusia murieron el 20 por 100 de los franceses, y en la última guerra de Transval los ingleses perdieron un 5 por 100 de sus hombres y los boers un seis y medio.

PROPAGANDA ANARQUISTA

EN FERROL

Ferrol 11. Los anarquistas de esta población preparan un mitin de propaganda radical, a cuyo acto se prohibirá terminantemente que concurren los socialistas.

Estos publicarán un Manifiesto de protesta. Noisidio.

EN MURCIA

Murcia 11. Anoche se celebró en el Centro Obrero un mitin anarquista organizado por la comisión de propaganda que nombraron los anarquistas murcianos en el último mitin celebrado en el teatro Barbieri.

Asistieron la comisión referida y otra del partido republicano de esta capital y un público grandísimo.

Se pronunciaron violentos discursos, tanto de la izquierda como de la derecha, y se vio llamados repetidamente al orden a los oradores.

Se habían adoptado muchas precauciones. El orden fué completo. —Martinez.

LA GACETA DE HOY

PRESIDENCIA.—Real orden, reconfirmada, disponiendo de la forma de llevar el luto de Corte con motivo del fallecimiento de Doña Isabel II.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de concesión de indultos y conmutaciones de penas.

MARINA.—Real orden anulando los Reales despachos correspondientes al nombramiento de un capitán de infantería de Marina condecorado a premio.

HACIENDA.—Real orden dictando reglas para el cumplimiento de la ley que exceptúa del pago de derechos los materiales inútiles de hierro y acero que empujen las empresas ferroviarias.

ISABEL II

ISABEL II, POR GALDÓS

La verdad toma en la pluma del maestro insignia aquella exteriorización nota y castizamente española que ha hecho de Velázquez y de Goya los dos pintores más grandes del mundo.

Galdós ha probado ya sus talentos singulares de novelista y dramaturgo; fué también en sus mocedades periodista, y a juzgar por algunos fragmentos de sus *Episodios Nacionales* y por la página admirable que traza en *El Liberal* de hoy, sería un historiador incomparable.

Nuestro siglo XIX es una epopeya singular. Falta de los sucesos o narrados apasionadamente, o escritos fragmentariamente o olvidados, historiados a la manera antigua en que no era considerada multitud y los personajes no eran considerados gémenes de los sucesos y razón de los hechos, necesita, aquella centuria en que todo la nación los más acabados extremos de heroísmo y abyección, atrayéndose, ora la admiración ora el desdén de todas las naciones, un historiador de espíritu moderno, un bazo de almas que vea la verdad y la cante y la pinte... Y este historiador—la página trazada en *El Liberal* de hoy lo prueba—no pudo ser otro que Galdós.

Grande es la obra que en la novela y en el teatro ha realizado el maestro indolente; grande aún la que sus apasionados esperamos de él obra nacional es la de sus novelas contemporáneas y sus episodios; pero más grande y más nacional sería que, en homenaje a su genio y a su labor portentosa, el Estado le encargara una Historia del siglo XIX, amplia y honda, con entera libertad, tal como el maestro la conciba y quiera trazarla.

En pocas obras de educación, de cultura, de respeto al pasado, de anhelo por conquistar el porvenir, podría gastarse mejor que en ésta el dinero del Erario!

Ante el cadáver de la reina

Al llegar a la avenida Kleber veo a los periodistas agrupados en la puerta del jardín que da acceso al palacio de Castilla. La orden es severa. Allí no puede penetrar ninguno. Y mis compañeros tratan de adquirir noticias de cuanto pasa en el interior, y yo busco el medio de entrar en palacio. Lo consigo. Merced a la amabilidad de nuestros colorados Sr. León y Castillo, soy más afortunado que los otros periodistas. El marqués del Monte me invita a que lo acompañe, y desde la Embajada nos dirigimos al palacio de la avenida Kleber. Viene con nosotros el primer secretario de la Embajada, mi buen amigo el marqués de Noailles. Llegamos al palacio de Castilla. Anochece. Luces amarillentas coloran los ventanales del palacio. La servidumbre camina silenciosa por el jardín. El duque de Montmorency, gran amigo de la muerte, sale lloroso y abatido.

Entramos en el alcazar. Atravesamos el vestíbulo, donde los lacayos llevan negras vestiduras. Atravesamos un salón espléndido. En él está el mundo de los señores, con unas damas enlutadas. Cruzan breves palabras con mi acompañante el embajador. Por fin llegamos a donde reposa la muerte. Allí está. ¡Pobre reina! ¡Desventurada Isabel II! Veo destacarse su rostro sereno y su novada calera sobre su lecho mortuario. También su ténica es blanca. Y a aquellos respingos negruzcos que envuelven al lecho no exclaman; se aquellos doce ciriales que iluminan la alcoba dejan de lucir y los sollozos desconsoladores se amortiguan, entonces aquella figura de blancos cabellos y albos dentados pareciera dormir... Pero, no; está muerta, y si parece sonreír es porque ya están sobre sus amarguras. ¡Pobre reina! ¡Vino al mundo para soborar los más cruentos dolores, y los sufrió resignada y doliente. Yo, viendo su sonrisa después de muerte, adivino que es el perdón a sus infinitos detractores. Ella, con su gran amor, con aquel amor que se corrió a los grandes desventurados, y enjugó tantas lágrimas, y protegió a tantos artistas españoles; ella, que nació para el amor y el sufrimiento, ha perdonado al morir a sus enemigos.

Junto a la muerte, en rededor del catafalco, están el príncipe Fernando de Baviera y sus hijos. El príncipe se aproxima a nuestro embajador. Está convulso y demacrado. Las líneas varoniles de su rostro se contraen con un dolor supremo. El príncipe, príncipe y bonachón, conversa con León y Castillo. Yo escucho de sus labios el relato de la muerte de Isabel II.

«La antevíspera, por la noche, se despidió cariñosamente de sus hijos. También despidió de la servidumbre, y este detalle aludido en grado sumo a la infanta Isabel. Luego, desando en la frente a la condesa de Toren, le dijo: «Buenas noches y buena salud. Esta noche la pasó mal, tosiendo mucho. Esta mañana, a las ocho, le dijo al príncipe de Baviera cogiéndole la mano: «Escucha, hijo, cógeme por los brazos que siento una especie de fatiga... ¡Parece que me voy a desmayar!...» El príncipe la tenía estrechamente abrazada a la nevada cabeza de la reina se inclinó y en sus labios se extinguió un suspiro, y su corazón sólo se retiró. Estaba muerta... La infanta Isabel cerró sus ojos con un beso.»

Y yo veo al príncipe enjugarse su llanto, y otros veis vuelven los sollozos a repercutir en la alcoba regia. Al embajador lo veo junto a mí con la angustia contrariada en su semblante. Por un ventanal entraba el viento que da al jardín llega el rumor de la calle, el rumor de la vida. En la alcoba de la reina sólo se percibe el rumor de la muerte. León y Castillo me abandona un momento para saludar a la infanta Isabel y a la marquesa de Nájera. Yo, desde la puerta, contemplo por última vez el cadáver de Isabel II. Y entonces, aquella viejecita que semeja un copo de nieve, me recuerda el ideal de un poeta, el ideal de Antonio Grió. ¡Pobre Antonio! Pero no han de ser sus lágrimas las únicas que broten al recordar a la reina Isabel. ¡Ha protegido a tantos poetas! ¡Ha protegido a tantos artistas desamparados!...

Se aproxima León y Castillo. Me da nuevos detalles. La reina mortuaria ayer desposó de un nieto Alfonso XIII. Mañana será el embalsamamiento del cadáver. La colonia de españoles podrá verlo en el salón principal de palacio.

Salimos de la cámara mortuoria. Atravesamos nuevamente los regios salones. En uno de ellos está la infanta Isabel, sollozando entre sus damas. En el anchuroso vestíbulo está el barón de Rothschild firmando. Salimos al jardín. Es

El cadáver a España. Condución y honores

— **Paris 12.** El miércoles, poco antes de las tres de la tarde, el cadáver de la reina Isabel será sacado en coche cerrado del palacio de Castilla y a través ligero se seguirá un regimiento de caballería, llegando a la estación a las tres en punto.

En la estación, que aún no se sabe si será la del Quai d'Orsay ó la de Austerlitz, se dispondrá una capilla ardiente, en la que se levantará un catafalco depositando el féretro, que habrá conservado el incógnito desde la salida de palacio.

En la estación formará una división de tropas de las tres armas que rendirá los honores correspondientes al cadáver.

Será invitado todo el elemento oficial. El féretro se colocará en un furgón del tren que se formará para este caso.

Por delante del furgón desfilarán las tropas.

Una vez despedido el duelo, montará en el tren el príncipe de Asturias, acompañado de los marqueses de Hoyos y Vistahermosa y del conde de Mesa de Asta.

A las cuatro y media de la tarde saldrá el tren y no habrá ceremonia alguna en las estaciones del tránsito, llegando a la frontera el jueves en las primeras horas de la mañana, siguiendo desde allí a El Escorial.

Estas son las líneas generales del programa, que aún podría sufrir alguna modificación. — **Clement.**

Un telegrama de pésame

El 14.º tercio de la Guardia civil, que en vida de la reina Isabel recibió innumerables distinciones, ha dirigido al conde de Parent el siguiente telegrama:

«Coronel, jefes y oficiales 14.º tercio Guardia civil, ruegan haga presente a su alteza la infanta Isabel su profundo sentimiento por fallecimiento de S. M. la reina Isabel II. — **Coronel Costa.**»

Como contestación a él se ha recibido del jefe de la casa de la reina otro contenido en los siguientes términos:

«S. A. agradece a usted como a los jefes y oficiales de ese 14.º tercio, su sentido pésame por gran desgracia. — **Parent.**»

Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.

Llegada del príncipe

— **Paris 11.** Anoche llegó a esta capital el príncipe de Asturias, acompañado del marqués de Hoyos y del conde de la Mesa de Asta.

Traen instrucciones de España relativas a la conducción del cadáver, y son las principales: llevarse en seguida.

Quería el príncipe que, fuese hoy mismo, cosa que es imposible a pesar de haberse activado en la Embajada muchos las disposiciones, por haber conferenciado acerca de esto particular el Sr. León y Castillo con M. Delcassé ayer por la tarde.

En cuanto llegaron el príncipe y sus acompañantes con el conde de Parent, el Sr. Alonso Coello, el embajador y el marqués de Novallas, se dirigieron al palacio de Castilla.

Han desfilado ante el cadáver más de 6.000 personas, entre ellas todos los españoles residentes en París.

Ha sido preciso soldar la caja por haber empezado la descomposición del cadáver.

Hoy se suspenderá la entrada pública. — **Clement.**

Honores dispuestos

— **Paris 11.** Se ha dispuesto que se tributen honores de soberano al cadáver de la reina Isabel cuando su féretro salga de esta capital el miércoles.

La guardia de París formará en todo el trayecto, desde el palacio de Castilla hasta la estación.

Acompañarán al cadáver comisiones de todos los altos cargos del Estado. — **Fabra.**

EN PALACIO

Última hora

A última hora de ayer todavía no se había recibido en el regío Alcázar ningún telegrama de París anunciando la salida del féretro cony, a pesar de lo que esta mañana dijo el Sr. Sánchez Guerra a los periodistas.

De dicho telegrama depende la salida de las comisiones que irán a la frontera a recibir el cadáver de doña Isabel.

No obstante, es de creer que en el rápido de las diez y veintitrés de la noche de mañana salgan de París los restos mortales de la ex soberana, llegando a Irún a las dos de la tarde del miércoles, ó a la siete y cuarenta y cinco de la mañana al Escorial.

En este caso, las comisiones saldrán para Irún en el expreso de hoy.

En el expreso de esta noche salen para Irún las comisiones de grandes de España,

SEMANA AGRÍCOLA

CULTIVOS Y MERCADOS

El tiempo y el campo

Hemos tenido una semana—6 a 12 de Abril—de tiempo excelente; tiempo primaveral, con honores de verano. Los calores se precipitan, se han precipitado realmente. Hacían falta; pero no tanto, no tan intensos, no tan bruscos. ¡Todo aquí va a saltos!

Continuamente el barómetro ha señalado gran altura. En los últimos días ha descendido, uniformándose notablemente las presiones siempre por encima de la altura media.

En tal situación se han producido algunas tormentas aisladas, pocas y poco intensas a juzgar por las noticias recibidas. No se han registrado daños. ¡Más vale así!

Las temperaturas son excesivas, demasiado altas en relación con la época. Hemos llegado en Madrid a 28 grados a la sombra, y esto es propio de fines de Mayo ó de principios de Junio.

Las temperaturas mínimas han sido igualmente altas: de cuatro a cinco grados sobre cero para arriba. No ha habido heladas, ni asomos de ellas. Sin embargo, no dejan de ser un peligro, tanto mayor cuanto más precipitadamente avanza la vegetación. Después de estos calores, un retroceso brusco sería de fatales consecuencias.

De los campos hoy hay nada nuevo que decir; avanzan de modo apresurado. De día en día se ven los progresos en los árboles, que se visten de hojas, y en los trigos, que estiran sus verdes tallos. ¡Por ahora, todo va bien!

Proteccionismo práctico

La iniciativa del Gobierno proponiendo premios para estimular el cultivo del algodón, ha producido en algunas gentes

gentiles hombres, mayordomos de semana y monteros de Espinosa, con objeto de recibir los restos mortales de Doña Isabel.

Al frente de estas comisiones va el sub-inspector de los reales Palacios D. Rafael Palomero.

Con el propio objeto, y en el mismo tren, salen para el indicado punto, un zaguano de reales guardias Alabarderos al mando del cabo de dicho Cuerpo, segund teniente de Ejército, D. Gabriel Rodríguez Lanzas.

Del cadáver de la ex reina de España, una vez en Irún, se hará cargo la Compañía del Norte, autoridades españolas y elemento palatino, y se trasladará inmediatamente a un coche furgón, tapizado de negro su interior.

La guardia será prositada acto seguido por dos monteros de Espinosa y dos alabarderos, que se relevarán cada dos horas.

No obstante el luto oficial ya ordenado, el rey ha dispuesto que el de Palacio sea el de medio año de riga y medio de alivio.

Los generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada y los altos funcionarios del Estado llevarán brazal, en vez del lazo de crispón consignado en la Real orden publicada en la Gaceta de ayer.

A El Escorial irá toda la fuerza franca del cuerpo de Alabarderos, al mando del coronel D. Joaquín Cifuentes, para rendir al cadáver de Doña Isabel los honores correspondientes.

Por fin está definitivamente acordado que el cadáver de la reina Doña Isabel salga de París el miércoles, a las cuatro de la tarde, al cual el Gobierno francés tributará honores de soberano.

Por delante del cadáver, en la estación, desfilarán 14.000 hombres de las diferentes Armas.

Presidirá el duelo el príncipe de Asturias. El féretro conyoy llegará a Irún a las once de la mañana del jueves, y a las siete y cuarenta y cinco, del viernes, a El Escorial.

El tren especial que se formará en Madrid el próximo viernes, y en el cual irán al Real Sitio las comisiones de España para recibir el cadáver de Doña Isabel, saldrá a las seis de la mañana, y en él no tendrán acceso más personal que el invitado por la Mayordomía mayor de Palacio.

Dicho tren llegará a El Escorial a las siete y cuarto; y en vista de que la fúnebre ceremonia terminará probablemente muy temprano, se ha acordado no servir el almuerzo a los invitados, los cuales regresarán a Madrid a las doce y media.

En los funerales que el sábado se celebrarán en el templo de San Francisco el Grande oficiará el nuncio.

SUSCRIPCIONES NACIONALES

Lo recaudado hasta el día para los gastos del movimiento nacional a los soldados muertos en las campañas de Cuba y Filipinas y en la guerra con los Estados Unidos, asciende a 90.900 pesetas 26 céntimos.

Se ruega encarecidamente a todas las personas y Corporaciones que en gran número ofrecieron donativos ó se prestaron a recaudarlos, se tomen la molestia de remitirlos cuanto antes a la Tesorería central, devolviendo en otro caso los recibos y relaciones y evitando el crecido gasto que supone dirigirse a cada uno individualmente por medio de carta.

Lo recaudado hasta el día para el mausoleo al Sr. Sagasta asciende a 223.197,20 pesetas.

Atentado contra Maura

Noticias oficiales de Barcelona dan cuenta del atentado de que ha sido objeto esta mañana, en Barcelona, el señor presidente del Consejo de ministros.

A pesar de la notoria diligencia de nuestro querido compañero de redacción Rodolfo Gil, cuyos extensos informes relativos al viaje regio leen nuestros lectores a diario, a estas horas, cuatro de la tarde, no tenemos noticias directas relativas a este hecho censurable.

Atengámonos, pues, a lo oficial, y comencemos por felicitarlos de que el señor Maura haya resultado, si no ileso, lo visiblemente herido después del peligro en que, indudablemente, ha estado.

Había salido Maura de la iglesia, donde se celebraban funerales por el eterno descanso de la reina Doña Isabel II; retirábase el elemento oficial y el público que había asistido a la religiosa solemnidad, cuando el Sr. Maura vió que se acercaba a él un desconocido, el cual, después de gritar ¡Viva la anarquía!, le asió una puñalada.

Por fortuna, el presidente del Consejo iba, como era natural, vestido de uniforme, y el puñal del asesino resbaló sobre los bordados de la casaca del ministro, que de esa suerte escapó a un riesgo gravísimo.

El hierro anarquista ha producido una

cierta sorpresa. Les parece mucho que el Estado se gaste 400.000 pesetas en tres años. ¡Quizá haya quien vea en ello un desperdicio!

Tal sorpresa es natural en un país como el nuestro. Aquí se cree que el Gobierno, en orden a la agricultura y a la industria, tiene otra misión que la de cobrar impuestos. ¡Nuestro proteccionismo no conoce más medios de protección que la subida de los aranceles, con encarecimiento de la vida!

Como anillo al dedo viene ahora noticia de lo que, en caso análogo, hace Francia. El Senado de la vecina República acaba de votar un crédito de dos millones y medio de francos anuales para conceder primas a los cultivadores de cáñamo y lino. Esta subvención durará seis años. El crédito votado asciende, pues, a 15 millones de francos. ¡Y aquí parecen mucho 400.000 pesetas en tres años!

Mas adviértase que se trata de cáñamo y lino; esto es, de fibras menos importantes que el algodón. En Francia no se protege el algodón, porque el clima, más frío que el nuestro, hace imposible el cultivo. He ahí la razón.

Entre lo que aquí se propone y lo que en Francia se hace, hay todavía una diferencia esencial. Aquí se va a conceder un premio anual, un solo premio: allá se concede prima a prorrata a todo el que cultiva lino y cáñamo, no debiendo exceder la prima de 60 francos por hectárea.

Aquí se propone una prima sola, única, exclusiva, que recaerá, si se concede, en un gran cultivador; allá se reparten entre todos los que cultivan, pequeños ó grandes labradores, en proporción a la superficie cultivada de plantas textiles.

Este ejemplo debe servir de lección. Aquí parece mucho 400.000 pesetas para producir en España un artículo que nos cuesta unos 100 millones de pesetas al año; en Francia, a la misma hora, votan 15 millones de francos para cultivo de menor importancia y que les cuesta mucho me-

liger a herida en el esternón y próxima a la sexta costilla, de la cual es de suponer, y sinceramente lo deseamos, que el señor Maura cure rápidamente.

El ministro de la Gobernación, a quien debemos estos pormenores, nos dice que el propio presidente del Consejo, después del atentado y antes de que le practicasen la primera cura, ha conferenciado por teléfono con el ministro para tranquilizar al Gobierno.

Después de la primera cura ha vuelto a telefonar el Sr. Maura quitando importancia al suceso y rogando que transmitan a su familia estas noticias, relativamente satisfactorias.

Ya el ministro de la Gobernación se había anticipado a estos deseos, y la seño-

ra de Maura, sus hijos y sus hermanos tienen noticia detallada de los hechos.

La noticia en Madrid ha producido verdadera sensación. Nadie esperaba ya que llegasen de Barcelona noticias de esta naturaleza, y la indignación y la sorpresa que la nueva del atentado ha producido son generales.

No sabemos si el criminal ha sido detenido; nada acerca de este punto importante nos transmiten del ministerio de la Gobernación.

Es de suponer que en nuestras ediciones siguientes habremos recibido ya informes directos de Barcelona, con los cuales ampliaremos esta deficientísima información acerca de este hecho lamentable que constituye el suceso del día.

Extranjero y provincias

LA GUERRA

Paso por el Océano Glacial

— **Paris 11.** Según despacho dirigido al zar, el capitán Kuleriski estudia de nuevo el paso de la escuadra del Báltico por el Océano Glacial.

El capitán Kuleriski concluye manifestando la posibilidad del paso a fines de Junio, y declara que en este caso la flota del Báltico llegaría al Extremo Oriente hacia el 15 de Agosto. — **Clement.**

Prisioneros de guerra

— **Londres 11.** Noventa y cinco prisioneros japoneses han llegado a Irkutsk, marchando en seguida a Touss, desde donde serán internados hasta la terminación de la guerra.

El mismo telegrama que da cuenta de la noticia anterior dice que treinta prisioneros rusos han llegado a Ping-Yang. — **Dabor.**

La Corea invadida por los japoneses

— **Londres 11.** Cincuenta y dos correspondientes extranjeros que se encontraban en Tokio esperando permiso del Gobierno japonés para acompañar al ejército de operaciones en Corea y poder informar a sus respectivos periódicos de las vicisitudes de la campaña, han desembarcado en Chemulpo.

Desde este punto se encaminarán a Ping-Yang. — **Dabor.**

Noticia desmentida

— **Londres 11.** Telegramas de San Petersburgo rectifican la versión japonesa, según la cual, al retirarse los rusos de Chung-ju abandonaron en poder del enemigo depósitos de provisiones y seis piezas de artillería. — **Dabor.**

Cañonero en Niu-Chuang

— **Londres 11.** En la noche del 11 un violento cañonero de los fuertes puso en alarma a la población de Niu-Chuang, dando origen a que se creyese haber sido atacada la población por las fuerzas japonesas.

La explicación del incidente dada por las autoridades, es que por desconocimiento de las señales empleadas en la desembocadura del Yalu, fueron tomados por enemigos varios buques pilotos y uno mercante, que abandonaron el puerto, siendo cañoneados. Se desconoce el efecto del fuego y las averías que en ellos hayan podido causar. — **Dabor.**

La escuadra rusa y la japonesa

— **Londres 11.** Telegrafían a The Standard que circula en San Petersburgo el rumor de que la escuadra rusa salió de Puerto Arturo y ha sido vista en el mar Amarillo.

Dícese también que a sido apresado un transporte japonés, a cuyo bordo iban muchas tropas.

Desde Che-fu manifiestan que el 10 fueron vistos con dirección a Puerto Arturo 17 cazadores, 7 cruceros, 12 torpederos y 20 vapores. — **Dabor.**

La neutralidad en China

— **Londres 11.** Telegrafían al The Morning Post desde Che-fu, que el movimiento político iniciado contra los extranjeros va en aumento.

Según dicen de Pekín, en aquella capital se teme que la neutralidad de China sea violada, a pesar de las seguridades oficiales dadas en contrario, por un levantamiento incontrastable del pueblo. — **Dabor.**

La misión de Ito

— **Londres 11.** En la comida dada en honor del marqués de Ito la noche del 9 en el Nippon-Club, pronunció un discurso acerca de la misión que le llevó a Corea.

Dijo haber realizado completamente el objeto de dicha misión, consistente en establecer relaciones de sincera confianza entre ambas cortes.

Añadió que, si bien la misión no tuvo carácter político, ha redactado, a petición del Gobierno japonés, una Memoria relativa a las necesidades políticas de Corea. — **Dabor.**

Explosión en una mina

— **Paris 11.** Un despacho de Brassac les-

nos. ¡Qué diferencia de procedimientos! ¡Ellos encierran quizá el secreto de nuestra decadencia!

Aprendamos esto: el proteccionismo agrícola, que nos es tan necesario, no consiste solamente en la barrera arancelaria. Tiene otras formas y otros medios que conviene estudiar é implantar.

La mosca del espárrago

Ya en la plaza de Madrid han hecho su aparición los sabrosos espárragos. Pues sabed ¡lectores espárragofilos! que al espárrago le ha salido un enemigo, un insecto. ¡Siempre los insectos!

Trátase de una mosca, la «mosca del espárrago», denominada por los entomólogos *Platy parva pectipalpa*. ¡Yaya un nombre para los tartamudos! Es una mosca con la cabeza, el torax y las patas de un color moreno rojizo. La parte superior del torax ostenta tres rayas longitudinales de color negro. Las alas son también negras, con unas manchitas blancas muy aparentes y en forma de zig-zag.

Con estas señas nos es difícil conocer el insecto enemigo. Ya lo saben los espárragocultores. En adelante, entre las operaciones de cultivo, figurará una más; ¡la de cazar moscas!

El insecto comienza en esta época la puesta de sus huevos. Los deposita entre las escamas que tienen los espárragos en su extremo aéreo. Con el calor aviva el huevo quince días después. Sale una larva blanca, de 10 milímetros de longitud, voraz como todas las larvas, que abre largas galerías en la planta y desciende hasta la raíz. En ella duerme el invierno para convertirse en nueva mosca. En algunas regiones de Francia los daños causados son enormes y las autoridades han dictado órdenes para que se quemen las plantas atacadas, como medio de atajar el mal.

Y sabéis quién ha descubierto esta plaga? Pues los pájaros insectívoros! ¡Tien-

ra de Maura, sus hijos y sus hermanos tienen noticia detallada de los hechos.

La noticia en Madrid ha producido verdadera sensación. Nadie esperaba ya que llegasen de Barcelona noticias de esta naturaleza, y la indignación y la sorpresa que la nueva del atentado ha producido son generales.

No sabemos si el criminal ha sido detenido; nada acerca de este punto importante nos transmiten del ministerio de la Gobernación.

Es de suponer que en nuestras ediciones siguientes habremos recibido ya informes directos de Barcelona, con los cuales ampliaremos esta deficientísima información acerca de este hecho lamentable que constituye el suceso del día.

Estados Unidos

Un duelo terrible. Los dos adversarios muertos

— **Londres 12.** Telegrafían de Nueva York que se ha realizado en North-Fork (Virginia) un duelo terrible. Los adversarios eran mister Ballard, rico negociante, y Mr. Macfarland, jefe de la policía de la ciudad.

El arma elegida fué el revólver. Después de algunos disparos ambos combatientes quedaron muertos. — **Dabor.**

Reunión de médicos. Banquete

— **Guadalajara 11.** Todos los médicos titulares de numerosos pueblos de este partido judicial y muchos otros no titulares, se han reunido y constituido una Junta patronato.

Celebraron un banquete con este motivo, reanunciando mucho entusiasmo y pronunciando sentidas y elocuentes brindis.

Al acto asistieron invitados los correspondientes de la Prensa madrileña y de la granadina. — **Correspondal.**

Recibimiento a un diputado

— **Málaga 11.** Llegado a esta capital el diputado Sr. Herrera Moll, siendo recibido por las autoridades y numerosos amigos.

La Prensa regional le dedica merecidos elogios por las recientes valiosas gestiones que ha realizado dicho señor para conseguir del ramo de Guerra la cesión de algunos edificios en esta capital. — **Navas.**

Una desgracia

— **Orense 11.** Un vendedor ambulante de estampas que iba por la carretera de Celanova a la frontera de Portugal intentó extraer una cápsula de un revólver que llevaba, con tan mala fortuna que el arma se disparó é hiirió en el pecho al desgraciado.

El proyectil salió por la espalda. El estado del herido es gravísimo. — **Neira.**

Los sucesos de ayer

— **Valencia 12.** Amplió los detalles del suceso ocurrido ayer con motivo de la procesión de San Vicente Ferrer.

Cuando vieron que la protesta no era contra la cofradía y no se atentaba contra la imagen ni contra los sacerdotes, siguió la procesión su marcha.

Frente a la calle de Juristas adquirió la manifestación tan imponente aspecto, que la policía se vió obligada a disparar cuatro tiros al aire.

El jefe del piquete que daba guardia de honor al santo, ordenó que se dieran los toques de atención, y esto produjo caracaras, sustos y una confusión grande, sobre todo entre las señoras, que mostraron horrible pánico.

Se restableció la calma y prosiguió la procesión sin novedad.

Un grupo de manifestantes se dirigió a la plaza de la Reina, y al llegar a este sitio salió el diputado D. Rodrigo Soriano del café del Siglo, empujando los grupos é dar vivas, é los que contestó el diputado por Valencia con otros vivas muy significativos.

Intentó la policía disolver a los manifestantes, y esto dió origen a una colisión, repartiéndose algunos garrotazos por ambos bandos.

Por orden del gobernador salieron fuerzas de la guardia civil de caballería é infantería al mando de un capitán.

De las colisiones habidas entre los paisanos y la policía, resultaron heridos los cabos de policía Esteller y Bonillo y el agente Torres, y varios agentes contusos.

Cuando terminó la procesión el alcalde fué a su domicilio en carruaje y se retiró la guardia civil, quedando todo tranquilo en las primeras horas de la noche, y continuando las fiestas a San Vicente. — **Li.**

Accidente ferroviario. Heridos y contusos

— **Valencia 12.** Al llegar el tren de la línea de Utiel chocó fuertemente con los topes de la estación, resultando ocho heridos y muchos contusos.

Los heridos fueron curados en el botiquín de la estación y los contusos pasaron a sus domicilios. — **Llopis.**

ASTURIAS

Los crímenes del viento. Un sereno muerto y otro herido

— **Asturias 12.** A la una de la madrugada salían tres jóvenes de una casa de lenocinio donde habían estado bebiendo.

Al salir fueron caídos por el sereno, y disgustados por el cacheco, arremetieron contra la autoridad nocturna, dándole uno de los jóvenes un falcazo en el pecho.

Al ver herido al sereno, otros compañeros trataron de auxiliarle, y contra ellos se volvió el agresor, dejando muerto a uno y gravemente herido a otro.

El criminal y los dos jóvenes que le acompañaban ingresaron en la Cárcel. — **R.**

EL TIFUS

A cinco ascienden los casos de tifus ocurridos de ayer a hoy, en Madrid, y uno de viuela.

Los de tifus han ocurrido en las calles de Triplete, núm. 3; Don Martín, 19; Travesía de San Lorenzo, 15, y Santa Engracia, 102.

El de viuela ha sido en la calle de Villanueva, núm. 37.

contenido que ha producido en los españoles el citado convenio. — **Fabra.**

Estados Unidos

Un duelo terrible. Los dos adversarios muertos

— **Londres 12.** Telegrafían de Nueva York que se ha realizado en North-Fork (Virginia) un duelo terrible. Los adversarios eran mister Ballard, rico negociante, y Mr. Macfarland, jefe de la policía de la ciudad.

El arma elegida fué el revólver. Después de algunos disparos ambos combatientes quedaron muertos. — **Dabor.**

Reunión de médicos. Banquete

— **Guadalajara 11.** Todos los médicos titulares de numerosos pueblos de este partido judicial y muchos otros no titulares, se han reunido y constituido una Junta patronato.

Celebraron un banquete con este motivo, reanunciando mucho entusiasmo y pronunciando sentidas y elocuentes brindis.

Al acto asistieron

Obreros pidiendo audiencia

Barcelona 11. Una comisión de obreros de las Tres Clases de Vapor ha pedido al rey audiencia, con objeto de suplicarle que conceda el indulto al obrero Antonio Capvert, preso en Chafarinas por haber aconsejado a un compañero que cometiera un atentado contra la Guardia civil en Villanueva y Geltrú, Mencheta.

En libertad

Barcelona 11 (3.30 t.).—Urgente.—Han sido puestos en libertad 13 detenidos ayer con motivo de los sílidos de anoche junto al Arco del Triunfo.—Fabra.

Telegramas de hoy

De Tortosa a Tarragona

Tortosa 12. Con dirección a Tarragona han salido el alcalde de esta población y los diputados de Cortes por este distrito y por el de Roquetes, Sres. Ayuso y Puigcerver, acompañados de varias personas.

También han marchado a la capital de la provincia representaciones del partido liberal y del demócrata.

Reina gran entusiasmo, y los trones que salen para Tarragona van llenos de pasajeros, que desean presenciar la llegada del monarca.—Brea.

Guardando luto

Barcelona 12. Como anunció ayer, el rey pasó todo el día en la Capitanía general, guardando luto.

No recibió a nadie más que al alcalde Sr. Boladeres y al marqués de Comillas. Escibió a su madre y hermanas, y les remitió unas cintas cinematográficas que representan su entrada en Barcelona.

Luto oficial

Ayer tarde comenzó el luto oficial por la muerte de Doña Isabel II.

La fortaleza de Montjuich y los cruceros Numancia y Varesse han disparado cinco cañonazos en señal de duelo, y después un cañonazo cada cuarto de hora.

Los buques de guerra izaron la bandera a media asta.

Los funerales se celebran hoy a las diez y media.

Los republicanos y Lerroux

Los diputados Sres. Lerroux y Junoy tratan de contener a sus correligionarios para que no cometan exageraciones ni recurran a ninguna clase de procedimientos violentos, pues están excitados por la campaña que están haciendo los periódicos monárquicos.

Crean algunos elementos radicales que muy pronto el Sr. Lerroux reforzará las filas del partido federal.

Los catalanistas

La Unión Catalana ha felicitado a los concejales radicales que militan en el partido, por su protesta contra el discurso pronunciado en el Ayuntamiento el día de la visita del rey por el concejal catalanista Sr. Cambó.

Mañana, en la sesión que celebre el Ayuntamiento, los catalanistas suscitarán un debate acerca de la actitud de Cambó, y, además, discutirán ampliamente las disposiciones adoptadas por el alcalde con motivo del viaje regio.

Residencia real

Importantes personalidades de esta capital están de acuerdo con el proyecto del ex concejal Sr. Llopart, de que se habiliten terrenos en la montaña de Montjuich para levantar una residencia real que podrá contribuir a estrechar los lazos entre el monarca y el pueblo barcelonés.

Además, el que el rey residiera en Barcelona algunos meses, produciría grandes ventajas a toda la región catalana.

En la Central telefónica

Barcelona 12. Ayer visitó el presidente del Consejo los locales de la calle de Cervantes en que se hallan instaladas las estaciones telefónicas urbana e interurbana.

Fue recibido el Sr. Maura por el Consejo de administración de las compañías concesionarias y por el director.

Examinó detenidamente las salas de aparatos, llamándole mucho la atención la admirable organización de los servicios y perfecto montaje de los aparatos.

La visita fué interesante, y de ella salió el Sr. Maura sumamente complacido y satisfecho.

La escuadra italiana. La escuadra Val. Palacio en el Tibidabo.

Barcelona 12. Mañana saldrá de este puerto la escuadra italiana acompañada de la escuadrilla real hasta alta mar, donde se despedirá.

Don Alfonso tampoco saldrá hoy de palacio en señal de duelo por la muerte de Doña Isabel.

Mañana acompañarán al Giralda en su excursión a Tarragona el Río de la Plata, y tal vez el Joaquín Piélagos.

Ha llegado a Barcelona el Sr. Merry del Val.

Asegúrase que S. M. ha mostrado el deseo de construir un hotel en la cumbre del Tibidabo.

Los funerales

Barcelona 12. A la hora anunciada se han celebrado los funerales por el eterno descanso de la reina Isabel.

Ha presidido el jefe superior de Palacio, duque de Sotomayor, asistiendo innumerable público, compuesto de altos dignatarios, representaciones de la nobleza y banca, el elemento oficial con los señores Maura, Linares, la oficialidad de la escuadra italiana, los senadores y diputados aquí residentes, el elemento militar y comisiones de todas las clases sociales.

En los alrededores de la iglesia se encontraba estacionado numeroso público, la mayoría creyendo que asistiría a los funerales Don Alfonso.

Al empezar éstos, en el momento de alzar durante la misa, y al terminar, las baterías de Montjuich y los cañones del crucero Numancia hicieron las salvas de ordenanza, disparando cinco cañonazos cada batería.

Después de la misa, el cardinal Casañas rezó el responso y preces acostumbradas ante el túmulo, despidiéndose acto seguido el duelo.

Los funerales han revestido gran esplendor.

Rodolfo Gil

DECLARACIONES DE LERROUX

Barcelona 12. Varios redactores de periódicos madrileños hemos visitado al Sr. Lerroux, el cual nos ha hecho las siguientes manifestaciones:

Los periódicos preguntan dónde están los republicanos de Barcelona y niegan que los haya.

Esto es una inocentada. Anoche pensaba invitar a ustedes para que fueran a los centros de fraternidad republicana y vieran a centenares de hombres de todas las clases sociales con sus familias.

Asistieron también los Coros Clavé, y se habló de la fundación Clavé y de su historia. Se trató de gente sensata y culta que se reúne para exponer ideas en discursos que se improvisan y se habla de cosas cultas.

Se nos dice que aquí hemos debido agitarlos. ¿Qué querían? ¿Que llevase yo a mis correligionarios al matadero? ¿Qué no hubieran de ellos comprendiendo que el túmulo no podía tener otra finalidad que la de hacer necesario el empleo de la fuerza sin ventaja alguna para los republicanos.

Me han escrito amigos míos ocupados de lo que dicen los periódicos sobre nuestra actitud, negando la existencia de republicanos en Barcelona. ¿Cómo pueden negar que tienen fuerza los republicanos barceloneses?

Lo que sucede es que son sensatos, prudentes, tienen conciencia de su valor y organización y no iban a intentar barullos inútiles.

He recibido muchas felicitaciones de republicanos por la conducta que observamos de corteza.

Lo sucedido ayer fué, indudablemente, impaciencia de los más vehemente por lo que se venía diciendo de que estamos anulados.

Respecto de los catalanistas su división es evidente.

Quizá los elementos que fueron al catalanismo en tiempos de Robert vayan a formar ahora la derecha conservadora con Maura.

Nosotros tenemos conciencia de nuestros derechos y de nuestra fuerza, y trazado el camino que hemos de seguir.

La conducta que hemos observado me parece la procedente, y así lo comprenden nuestros correligionarios.

DIARIO DE UN CURIAL

Entre madre y marido

Comenzó ayer en la Sección tercera a verse una causa importante, de que dimos detallada cuenta en el mes de Diciembre último.

Para entonces estaba señalada; mas por darse circunstancia de no comparecer la perjudicada, que presentó un documento notarial, otorgado en Barcelona, diciendo que renun-

ciaba a declarar en contra del procesado, su legítimo esposo, la solicitud del fiscal insistiendo en que la voluntariamente exco-

mpareciese, hizo que el juicio se suspendiera para la práctica de diligencias y requerimientos necesarios.

Obra ahora en los autos un escrito de la víctima, de forma muy literaria y revelando propósito firme, disposición de ánimo resuelta, en el que expresa deseo de declarar, atribuyendo su manifestación anterior en contrario a manejos de amigos y parientes del marido, que la indujeron a engaño con promesas de asegurar el porvenir de los hijos.

No obstante haberlo hecho en ocasión pasada, para refrescar la memoria a nuestros lectores apuntaremos algunos pormenores del asunto, sin extendernos demasiado, al objeto de no quitar interés a los incidentes del juicio, en el que quedarán reconstruidos los hechos.

La psicología que encierra este proceso merece observación detenida.

José Antonio González Maestre, contraído matrimonio, hace diez años, en Cartagena, con Doña Antonia Romero Sánchez.

La boda llevóse a cabo sin autorización de la madre de la novia, siendo preciso depositar judicialmente a ésta.

Parece desprenderse de cuanto ha podido ser conocido como antecedentes, que la vida del nuevo hogar semejaba un infierno, por actos de la madre de Doña Antonia, quien no perdonaba ocasión para colocar, entre marido y mujer, espesa muralla de disgustos.

Buscando paz, huyó de Cartagena González Maestre, trayendo su familia a Madrid.

Quedó ocurriendo luego: Oligamos a los interesados.

Acompañada de su madre fué fin al Juzgado de guardia Doña Antonia Romero, denunciando lo siguiente:

Que por espacio de siete años estuvo reducida a casa (calle de Jorge Juan) imposibilitada de moverse ni de ir a por sí misma, porque su marido había cerrado todas las puertas y ventanas del cuarto con fuertes candados.

La puerta de entrada contaba con tres cerraduras, cerrojo, una barra de hierro y un candado mecánico que, de intentar abrir sin consentimiento, producía dos disparos. Cuando salía el jefe de la familia dejaba presos a la mujer y sus dos hijos; la primera, atada a una de las barras de la cama. Cualquiera que fuese la hora del día reinaba gran obscuridad dentro de la casa.

Por si las precauciones no bastaban, tenía José Antonio estas armas: un revólver, una pistola, un puñal y una escopeta.

Declaró, además, la mártir, que frecuentemente la sometía a crueles torturas, insultándola, escupiendo, pegándole; aplicándole a veces palos de varas, y golpeando con los pies.

Obligándola a colocarse casi desnuda en el balcón, algunas frías noches de invierno, con los pies dentro de una vasija llena de agua semihelada, y entre otras barbaridades, ésta que aterra, que arranca gritos de indignación a los periódicos sensibiles; armar de un vergajo la incoherente de una niña, hija del desdichado matrimonio, forzándola a que azotase las carnes, ya empuñadas por los golpes, de la infeliz madre.

Todo este cuadro de infamias, que sólo se conocen en las novelas folletinescas de los Gaboriau, Ponsard, Terrail y Penandés y González, es negado por el presunto atormentador en las declaraciones prestadas.

Como síntesis de cuanto manifiesta, puede decirse que atribuye a los celos el único hecho que no oculta, el exceso de precauciones adoptadas asegurando la impenetrabilidad del domicilio.

Irene, la niña de que antes hablamos, confirmó parte de lo dicho por la mártir.

Las cuestiones que se desprenden de cuanto hemos escrito, pueden comprenderse en el siguiente orden de ideas:

—Se trata de un caso de refinamiento criminal? ¿Es el acusado un loco? ¿La mujer dio motivos para que el marido, celoso, la redujera a la esclavitud?

—En las declaraciones de Doña Antonia habrá o no exageración? ¿Estaremos en presencia de una mujer que, por celos, produce en el hombre por las persecuciones de la suegra y en la mujer por los consejos de la madre, sugestión causa de los malos hoy sometidos al examen y juicio de los Tribunales?

Los debates comienzan. A medida que vayan los señalamientos los señalamientos, iremos en cuál de los supuestos onca este suceso, original y nuevo, que envuelve el misterio.

Califica el fiscal en sus conclusiones provisionales, estimando la existencia de cuatro delitos de detención, con la concurrencia de las agravantes de premeditación, abuso de superioridad y parientes, pidiendo para cada uno de ellos veinte años de reclusión.

Defiendo al procesado el notable criminalista Sr. Valero Martín.

Antes de la vista

Los pasillos de la Audiencia estaban hoy más animados que de ordinario.

El asunto sometido a la acción de los Tribunales ha despertado gran interés.

A la una y media llega la esposa del procesado, acompañada de su madre. Ambas visitadas, que presentó un documento notarial, otorgado en Barcelona, diciendo que renun-

ciaba a declarar en contra del procesado, su legítimo esposo, la solicitud del fiscal insistiendo en que la voluntariamente exco-

mpareciese, hizo que el juicio se suspendiera para la práctica de diligencias y requerimientos necesarios.

Obra ahora en los autos un escrito de la víctima, de forma muy literaria y revelando propósito firme, disposición de ánimo resuelta, en el que expresa deseo de declarar, atribuyendo su manifestación anterior en contrario a manejos de amigos y parientes del marido, que la indujeron a engaño con promesas de asegurar el porvenir de los hijos.

No obstante haberlo hecho en ocasión pasada, para refrescar la memoria a nuestros lectores apuntaremos algunos pormenores del asunto, sin extendernos demasiado, al objeto de no quitar interés a los incidentes del juicio, en el que quedarán reconstruidos los hechos.

La psicología que encierra este proceso merece observación detenida.

José Antonio González Maestre, contraído matrimonio, hace diez años, en Cartagena, con Doña Antonia Romero Sánchez.

La boda llevóse a cabo sin autorización de la madre de la novia, siendo preciso depositar judicialmente a ésta.

Parece desprenderse de cuanto ha podido ser conocido como antecedentes, que la vida del nuevo hogar semejaba un infierno, por actos de la madre de Doña Antonia, quien no perdonaba ocasión para colocar, entre marido y mujer, espesa muralla de disgustos.

Buscando paz, huyó de Cartagena González Maestre, trayendo su familia a Madrid.

Quedó ocurriendo luego: Oligamos a los interesados.

Acompañada de su madre fué fin al Juzgado de guardia Doña Antonia Romero, denunciando lo siguiente:

Que por espacio de siete años estuvo reducida a casa (calle de Jorge Juan) imposibilitada de moverse ni de ir a por sí misma, porque su marido había cerrado todas las puertas y ventanas del cuarto con fuertes candados.

La puerta de entrada contaba con tres cerraduras, cerrojo, una barra de hierro y un candado mecánico que, de intentar abrir sin consentimiento, producía dos disparos. Cuando salía el jefe de la familia dejaba presos a la mujer y sus dos hijos; la primera, atada a una de las barras de la cama. Cualquiera que fuese la hora del día reinaba gran obscuridad dentro de la casa.

Por si las precauciones no bastaban, tenía José Antonio estas armas: un revólver, una pistola, un puñal y una escopeta.

Declaró, además, la mártir, que frecuentemente la sometía a crueles torturas, insultándola, escupiendo, pegándole; aplicándole a veces palos de varas, y golpeando con los pies.

Obligándola a colocarse casi desnuda en el balcón, algunas frías noches de invierno, con los pies dentro de una vasija llena de agua semihelada, y entre otras barbaridades, ésta que aterra, que arranca gritos de indignación a los periódicos sensibiles; armar de un vergajo la incoherente de una niña, hija del desdichado matrimonio, forzándola a que azotase las carnes, ya empuñadas por los golpes, de la infeliz madre.

Todo este cuadro de infamias, que sólo se conocen en las novelas folletinescas de los Gaboriau, Ponsard, Terrail y Penandés y González, es negado por el presunto atormentador en las declaraciones prestadas.

Como síntesis de cuanto manifiesta, puede decirse que atribuye a los celos el único hecho que no oculta, el exceso de precauciones adoptadas asegurando la impenetrabilidad del domicilio.

Irene, la niña de que antes hablamos, confirmó parte de lo dicho por la mártir.

Las cuestiones que se desprenden de cuanto hemos escrito, pueden comprenderse en el siguiente orden de ideas:

—Se trata de un caso de refinamiento criminal? ¿Es el acusado un loco? ¿La mujer dio motivos para que el marido, celoso, la redujera a la esclavitud?

—En las declaraciones de Doña Antonia habrá o no exageración? ¿Estaremos en presencia de una mujer que, por celos, produce en el hombre por las persecuciones de la suegra y en la mujer por los consejos de la madre, sugestión causa de los malos hoy sometidos al examen y juicio de los Tribunales?

Los debates comienzan. A medida que vayan los señalamientos los señalamientos, iremos en cuál de los supuestos onca este suceso, original y nuevo, que envuelve el misterio.

Califica el fiscal en sus conclusiones provisionales, estimando la existencia de cuatro delitos de detención, con la concurrencia de las agravantes de premeditación, abuso de superioridad y parientes, pidiendo para cada uno de ellos veinte años de reclusión.

Defiendo al procesado el notable criminalista Sr. Valero Martín.

Antes de la vista

Los pasillos de la Audiencia estaban hoy más animados que de ordinario.

El asunto sometido a la acción de los Tribunales ha despertado gran interés.

A la una y media llega la esposa del procesado, acompañada de su madre. Ambas visitadas, que presentó un documento notarial, otorgado en Barcelona, diciendo que renun-

ciaba a declarar en contra del procesado, su legítimo esposo, la solicitud del fiscal insistiendo en que la voluntariamente exco-

mpareciese, hizo que el juicio se suspendiera para la práctica de diligencias y requerimientos necesarios.

Obra ahora en los autos un escrito de la víctima, de forma muy literaria y revelando propósito firme, disposición de ánimo resuelta, en el que expresa deseo de declarar, atribuyendo su manifestación anterior en contrario a manejos de amigos y parientes del marido, que la indujeron a engaño con promesas de asegurar el porvenir de los hijos.

No obstante haberlo hecho en ocasión pasada, para refrescar la memoria a nuestros lectores apuntaremos algunos pormenores del asunto, sin extendernos demasiado, al objeto de no quitar interés a los incidentes del juicio, en el que quedarán reconstruidos los hechos.

La psicología que encierra este proceso merece observación detenida.

José Antonio González Maestre, contraído matrimonio, hace diez años, en Cartagena, con Doña Antonia Romero Sánchez.

La boda llevóse a cabo sin autorización de la madre de la novia, siendo preciso depositar judicialmente a ésta.

Parece desprenderse de cuanto ha podido ser conocido como antecedentes, que la vida del nuevo hogar semejaba un infierno, por actos de la madre de Doña Antonia, quien no perdonaba ocasión para colocar, entre marido y mujer, espesa muralla de disgustos.

Buscando paz, huyó de Cartagena González Maestre, trayendo su familia a Madrid.

Quedó ocurriendo luego: Oligamos a los interesados.

Acompañada de su madre fué fin al Juzgado de guardia Doña Antonia Romero, denunciando lo siguiente:

Que por espacio de siete años estuvo reducida a casa (calle de Jorge Juan) imposibilitada de moverse ni de ir a por sí misma, porque su marido había cerrado todas las puertas y ventanas del cuarto con fuertes candados.

La puerta de entrada contaba con tres cerraduras, cerrojo, una barra de hierro y un candado mecánico que, de intentar abrir sin consentimiento, producía dos disparos. Cuando salía el jefe de la familia dejaba presos a la mujer y sus dos hijos; la primera, atada a una de las barras de la cama. Cualquiera que fuese la hora del día reinaba gran obscuridad dentro de la casa.

Por si las precauciones no bastaban, tenía José Antonio estas armas: un revólver, una pistola, un puñal y una escopeta.

Declaró, además, la mártir, que frecuentemente la sometía a crueles torturas, insultándola, escupiendo, pegándole; aplicándole a veces palos de varas, y golpeando con los pies.

Obligándola a colocarse casi desnuda en el balcón, algunas frías noches de invierno, con los pies dentro de una vasija llena de agua semihelada, y entre otras barbaridades, ésta que aterra, que arranca gritos de indignación a los periódicos sensibiles; armar de un vergajo la incoherente de una niña, hija del desdichado matrimonio, forzándola a que azotase las carnes, ya empuñadas por los golpes, de la infeliz madre.

ciaba a declarar en contra del procesado, su legítimo esposo, la solicitud del fiscal insistiendo en que la voluntariamente exco-

mpareciese, hizo que el juicio se suspendiera para la práctica de diligencias y requerimientos necesarios.

Obra ahora en los autos un escrito de la víctima, de forma muy literaria y revelando propósito firme, disposición de ánimo resuelta, en el que expresa deseo de declarar, atribuyendo su manifestación anterior en contrario a manejos de amigos y parientes del marido, que la indujeron a engaño con promesas de asegurar el porvenir de los hijos.

No obstante haberlo hecho en ocasión pasada, para refrescar la memoria a nuestros lectores apuntaremos algunos pormenores del asunto, sin extendernos demasiado, al objeto de no quitar interés a los incidentes del juicio, en el que quedarán reconstruidos los hechos.

La psicología que encierra este proceso merece observación detenida.

José Antonio González Maestre, contraído matrimonio, hace diez años, en Cartagena, con Doña Antonia Romero Sánchez.

La boda llevóse a cabo sin autorización de la madre de la novia, siendo preciso depositar judicialmente a ésta.

Parece desprenderse de cuanto ha podido ser conocido como antecedentes, que la vida del nuevo hogar semejaba un infierno, por actos de la madre de Doña Antonia, quien no perdonaba ocasión para colocar, entre marido y mujer, espesa muralla de disgustos.

Buscando paz, huyó de Cartagena González Maestre, trayendo su familia a Madrid.

Quedó ocurriendo luego: Oligamos a los interesados.

Acompañada de su madre fué fin al Juzgado de guardia Doña Antonia Romero, denunciando lo siguiente:

Que por espacio de siete años estuvo reducida a casa (calle de Jorge Juan) imposibilitada de moverse ni de ir a por sí misma, porque su marido había cerrado todas las puertas y ventanas del cuarto con fuertes candados.

La puerta de entrada contaba con tres cerraduras, cerrojo, una barra de hierro y un candado mecánico que, de intentar abrir sin consentimiento, producía dos disparos. Cuando salía el jefe de la familia dejaba presos a la mujer y sus dos hijos; la primera, atada a una de las barras de la cama. Cualquiera que fuese la hora del día reinaba gran obscuridad dentro de la casa.

Por si las precauciones no bastaban, tenía José Antonio estas armas: un revólver, una pistola, un puñal y una escopeta.

Declaró, además, la mártir, que frecuentemente la sometía a crueles torturas, insultándola, escupiendo, pegándole; aplicándole a veces palos de varas, y golpeando con los pies.

Obligándola a colocarse casi desnuda en el balcón, algunas frías noches de invierno, con los pies dentro de una vasija llena de agua semihelada, y entre otras barbaridades, ésta que aterra, que arranca gritos de indignación a los periódicos sensibiles; armar de un vergajo la incoherente de una niña, hija del desdichado matrimonio, forzándola a que azotase las carnes, ya empuñadas por los golpes, de la infeliz madre.

Todo este cuadro de infamias, que sólo se conocen en las novelas folletinescas de los Gaboriau, Ponsard, Terrail y Penandés y González, es negado por el presunto atormentador en las declaraciones prestadas.

Como síntesis de cuanto manifiesta, puede decirse que atribuye a los celos el único hecho que no oculta, el exceso de precauciones adoptadas asegurando la impenetrabilidad del domicilio.

Irene, la niña de que antes hablamos, confirmó parte de lo dicho por la mártir.

Las cuestiones que se desprenden de cuanto hemos escrito, pueden comprenderse en el siguiente orden de ideas:

—Se trata de un caso de refinamiento criminal? ¿Es el acusado un loco? ¿La mujer dio motivos para que el marido, celoso, la redujera a la esclavitud?

—En las declaraciones de Doña Antonia habrá o no exageración? ¿Estaremos en presencia de una mujer que, por celos, produce en el hombre por las persecuciones de la suegra y en la mujer por los consejos de la madre, sugestión causa de los malos hoy sometidos al examen y juicio de los Tribunales?

Los debates comienzan. A medida que vayan los señalamientos los señalamientos, iremos en cuál de los supuestos onca este suceso, original y nuevo, que envuelve el misterio.

Califica el fiscal en sus conclusiones provisionales, estimando la existencia de cuatro delitos de detención, con la concurrencia de las agravantes de premeditación, abuso de superioridad y parientes, pidiendo para cada uno de ellos veinte años de reclusión.

Defiendo al procesado el notable criminalista Sr. Valero Martín.

Antes de la vista

Los pasillos de la Audiencia estaban hoy más animados que de ordinario.

El asunto sometido a la acción de los Tribunales ha despertado gran interés.

A la una y media llega la esposa del procesado, acompañada de su madre. Ambas visitadas, que presentó un documento notarial, otorgado en Barcelona, diciendo que renun-

ciaba a declarar en contra del procesado, su legítimo esposo, la solicitud del fiscal insistiendo en que la voluntariamente exco-

mpareciese, hizo que el juicio se suspendiera para la práctica de diligencias y requerimientos necesarios.

Obra ahora en los autos un escrito de la víctima, de forma muy literaria y revelando propósito firme, disposición de ánimo resuelta, en el que expresa deseo de declarar, atribuyendo su manifestación anterior en contrario a manejos de amigos y parientes del marido, que la indujeron a engaño con promesas de asegurar el porvenir de los hijos.

No obstante haberlo hecho en ocasión pasada, para refrescar la memoria a nuestros lectores apuntaremos algunos pormenores del asunto, sin extendernos demasiado, al objeto de no quitar interés a los incidentes del juicio, en el que quedarán reconstruidos los hechos.

La psicología que encierra este proceso merece observación detenida.

J

